

Hazlo tú y házselo a otrxs

sobre públicos y colecciones en las bibliotecas

Do it yourself and do it to others

about publics and collections in libraries

Van Tartwijk Crespo¹, Marta; Pérez Iglesias, Javier²

¹artista, bibliotecaria, fanzinera en la Biblioteca del CA2M-Centro de Artes Dos de Mayo martavantartwijk@gmail.com

²activista, bibliotecaria y agitadora de lecturas en la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid jperezi@ucm.es

Resumen

Las autoediciones han dado voz a quienes han sentido que tenían algo que decir al margen de los canales establecidos. Por eso hay una tradición en el uso de los fanzines entre comunidades *queer*, movimientos sociales, anarquismos, feminismos... Los artistas descubrieron hace ya mucho que un libro podía ser una pieza artística y hasta aquí hemos llegado con una producción cada vez más variada de publicaciones. Hay un encuentro entre lo autoeditado (o editado en los márgenes producciones editoriales o artísticas hegemónicas u oficiales) y la intencionalidad artística que desborda la idea tradicional de libro que ha sido paradigma en bibliotecas y librerías. Los libros ya no son lo que eran, las bibliotecas tampoco.

Palabras clave: fanzines, autoediciones, publicaciones de artista, bibliotecas, arte contemporáneo

Abstract

The self-editions have given voice to those who have felt that they had something to say outside the established channels. That is why there is a tradition in the use of fanzines among queer communities, social movements, anarchisms, feminisms ... The artists discovered long ago that a book could be an artistic piece and now we have come upon an increasingly varied production of publications. There is a confluence between the self-published (or edited in the margins of hegemonic or official publishing or artistic productions) and the artistic intentionality that goes beyond the traditional idea of a book that has been a paradigm in libraries and bookstores. Books are no longer what they were, libraries either.

Key words: fanzines, self-publishing, artist publications, libraries, contemporary art

1. QUERIDAS, SITUÉMONOS EN EL PLANO DE LO POSIBLE

Nos empeñamos en reinventar las instituciones pero a veces –como en el caso de las bibliotecas, que creemos que es un buen ejemplo- estas llevan implícitas un poder de intervención que no necesita nuevos inventos sino otras formas de mirar, de imaginar y de habitarlas.

Las bibliotecas están dotadas de un carácter de radicalidad democrática que las convierte en instituciones especialmente aptas para que las personas interesadas intervengan en ellas, configuren su realidad y las afecten¹.

Estamos convencidas de que la titularidad pública de una biblioteca debe primar por encima de su especialización a la hora de permitir el acceso a todo el mundo, sin ninguna distinción. No vemos deseable una separación de los públicos, de las lectoras, en función de que sean investigadoras, académicas, estudiantes, kellys, trabajadoras de un centro geriátrico o niñas. Si alguien tiene algún motivo para buscar algo en cualquier biblioteca debe tener acceso a ella.

Las bibliotecas, por su propia manera de entender lo público, se convierten así en una parte de lo común que no solo se financia entre todas² sino que debe crearse y mantenerse también entre todas. Lo decimos desde los lugares en los que trabajamos, que pertenecen a instituciones públicas, una universidad y un museo, que se definen como abiertas a toda la sociedad y a todos los públicos.

A partir de esa premisa (lugares accesibles para todas a los que añadimos la gratuidad de los servicios) pensamos nuestras bibliotecas (que son vuestras) a partir de lo que un bibliotecario indio nos ha enseñado. Shiyali Ramamrita Ranganathan (1892-1972) fue un matemático, y profesional de la información, que formuló sus teorías en 1931 cuando su país era una colonia británica. En su obra *Las Cinco Leyes de la Biblioteconomía* desarrolló la que nos parece una declaración definitiva de servicio en una biblioteca ideal (Ranganathan 1963):

1. Los libros están para usarse
2. A cada lector su libro
3. A cada libro su lector
4. Hay que ahorrar tiempo al lector
5. La biblioteca es un organismo en crecimiento

Quizá podríamos cambiar libro por documento, pero sus leyes siguen funcionando y nos recuerdan que debemos pensar en las lectoras porque solo ellas dan sentido a las colecciones y, sobre todo, que las bibliotecas tienen que cambiar en la medida en que

¹ A partir del siglo pasado, sobre todo desde mediados del siglo XX, las bibliotecas públicas se constituyeron como espacios abiertos a toda la sociedad sin distinción de edad, clase social, origen étnico, género o creencias («Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública, 1994», 1994)

² Utilizaremos a lo largo del artículo un “femenino genérico”. Esto es así no solo en reconocimiento de la mayoría de mujeres dentro de la profesión bibliotecaria sino como una forma de insumisión a lo que los “señores de la RAE” creen controlar con sus dictados.

cambian las necesidades y los deseos de quienes se acercan a ellas. “La biblioteca es un organismo en crecimiento”, es decir, un(os) cuerpo(s) vivo(s). Y ¿qué es un cuerpo? Lejos de ser una pregunta capciosa, es aquel interrogante impenetrable que pone en marcha todos los discursos ligados al mismo. Quizás es solamente a través de este interrogante como podemos establecer una distancia que permita explorar otras posibilidades, tanto retóricas como vivenciales, para nuestras bibliotecas.

Volver a la biblioteca como algo incierto, pensarla como una materia cambiante, como un cuerpo performativo, se nos antojaba necesario para desarticularla como un cuerpo hegemónico y normativo de conocimiento. De este modo, es imprescindible repensar constantemente sus políticas, sus esquemas de relaciones con el contexto, así como los sistemas de poder que la vertebran y sostienen, abriéndola a los públicos. No solo para que la biblioteca adquiera los documentos que piden, sino para que afecten a su configuración, a su organización, a la manera que tenemos las bibliotecarias de trabajar con los materiales y de hacerlos accesibles. Esta idea nos parece aún más interesante trabajando en dos instituciones donde existe una separación arquitectónica entre los espacios vetados, donde se produce y se ordena el saber y los espacios públicos en los que el conocimiento es ofrecido para su consumo. La biblioteca sería así un lugar de roce, de impureza.

Para que la biblioteca pueda funcionar como un dispositivo que nos permita cuestionar la legitimidad de su cuerpo de saber, que abra poros y dudas, debe servirse de estrategias que, lejos de cosificar la alteridad, recojan su capacidad para producir diferencia. De esta manera, configurar la biblioteca como un cuerpo polifónico implica también incluir en sus colecciones documentos que hasta hace un tiempo no muy lejano eran considerados como “indeseados”, “desechados”, vistos como “no libros” y, por lo tanto, ajenos a los afanes bibliotecarios de crear colección.

Pero también creemos que las bibliotecas no solo deben recopilar documentos que recogen el conocimiento o las creaciones artísticas, sino que deben ser ellas mismas lugares en los que se cree y en donde se generen aprendizajes desde el hacer. De este modo la biblioteca funcionaría como canal potenciador para la existencia de saberes no canónicos que se recogen en formatos no necesariamente normalizados y que se distribuyen por canales que no siempre coinciden con los habituales: librerías, grandes distribuidores, grandes editoriales.

Las colecciones son espejos de lo que pasa en las bibliotecas con sus lectoras, de lo que las lectoras hacen que pase. Todos los documentos que aquí nombramos y comentamos forman parte de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM y de la Biblioteca del Centro de Arte Dos de Mayo (CA2M). Su entrada en las estanterías y en los catálogos obedece a una manera de entender la biblioteca como un lugar abierto a públicos y usos diversos. Generar duda, producir diferencia, es una actitud común a todas ellas y esperamos impregnen nuestras maneras de hacer la biblioteca, para poder

ser, finalmente, un cuerpo sembrado de dudas.

Os proponemos un juego para hacer después de haber leído el artículo.

2. EL JUEGO DE LAS POROSIDADES BIBLIOTECARIAS

Una vez leído el texto reagrupad los títulos de las obras citadas en alguna de las siguientes categorías:

1. Esta obra fue regalada por su propia autora a la biblioteca
2. Una bibliotecaria adquirió la obra en un concierto o en un espacio ajeno a las librerías o a los lugares habituales de distribución de publicaciones.
3. Unas lectoras interesadas en esos temas sugirieron adquirir estos documentos
4. Unas lectoras propusieron la compra de estas obras en el marco de un proyecto de trabajo con la propia biblioteca
5. La biblioteca estuvo presente en una actividad en la que se generó o se presentó ese fanzine y ahí fue adquirido
6. Una bibliotecaria lo encontró en una feria de editoriales independientes
7. Llegó a la biblioteca por un intercambio en la feria pop-up “Autoedita o muere”
8. Una bibliotecaria lo vio en una librería y lo compró porque su tema encaja en las líneas de interés de la biblioteca
9. Esta es una obra de producción propia de la biblioteca

3. LAS COLECCIONES COMO REFLEJO DE UNA METODOLOGÍA DE LA DIVERSIDAD, ¿DIFERENCIA? ¿PLURALIDAD?

“Al fondo de la sala, tenuemente iluminada, hay una mesa en la que se sientan, frente a frente, Marta y Javier. Sus manos están iluminadas con mayor potencia, acaparan la única fuente de luz, y se puede ver que una sostiene un libro del que va arrancando hojas, las arruga y se las lanza a la otra que las va alisando y las coloca con cuidado en un montón. Cuando todas las hojas han sido arrancadas y se han apilado y guardado de nuevo entre las tapas, comienza la charla. Todo esto ocurre mientras la gente va entrando y tomando asiento”.

Hemos querido traer al comienzo de esta parte del texto una acción inspirada en una obra de Ulises Carrión que se llama “Libro”³. El original es un vídeo que se proyectaba en bucle en la primera sala de la exposición que se realizó en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) con el título de “Querido Lector, no lea” (Schraenen

³ La acción se llevó a cabo en una conferencia performance que se realizó en el Centro de Arte 2 de Mayo (CA2M) el 21 de marzo de 2018, dentro del Programa “Pero, ¿esto es arte?”. De hecho, este texto está basado en lo que contamos ese día y puedes verlo y escucharlo aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=IoBsYA47fG8>

et al. 2016).

Esta broma iconoclasta de Ulises Carrión nos hace pensar en todas esas publicaciones que desafían lo que las bibliotecas han admitido tradicionalmente como “materiales bibliotecarios”. Ulises Carrión fundó la librería “Other Books and So” en 1975. Se trataba de un semisótano en el canal Herengracht, nº277 (dos años más tarde se trasladó al 259). No se podía decir que fuera exactamente una librería, pero ciertamente tampoco era una galería de arte. Allí se encontraban coleccionistas, lectores, aficionados y artistas relacionados con el arte correo y con el interés por todos esos materiales que, como cuenta en un flyer promocional, tienen que ver con:

“nolibros, antilibros, pseudolibros, cuasilibros, libros concretos, libros visuales, libros conceptuales, libros estructurales, libros proyecto, libros declaración, libros instrucción”

Entre aquellas obras cuyos autores no eran escritores, sino artistas, se conversaba, se proponía, se intercambiaba, se actuaba. Carrión se refería a su espacio como “espacio público”⁴.

Ulises Carrión pensó en un libro después del libro. Una manera de hacer libros que atravesara las categorizaciones de las artes, donde ya no existe el escritor, sino una figura ambigua de creador, donde imagen y escritura forman parte de un mismo lenguaje. Así lo plasma en su conocido texto *El arte nuevo de hacer libros* (Carrión, Ulises 2016b). También dice, en un vídeo en el que habla de las publicaciones de artista, que, en general, esos *artwork*, como él prefiere denominarlos, son documentos que no tienen sitio en las librerías “normales” o en las bibliotecas. Los libros de artista o fanzines de artista que vamos a visitar aquí están así mismo atravesados por la idea del hacer que tanto le interesaba a él. Es lo que plantea Andrea Galaxina (Fig. 1): “soy de las que cree que los fanzines no se pueden aprender a hacer, que solo se pueden hacer”(2017a).



Fig. 1

Es ese mismo cuestionamiento de las jerarquías y de las figuras del saber que toman

⁴ Cómo señala Jorge Carrión en su libro *Librerías* (2016): “en el centro, según se ve en las fotografías que se conservan, estaba la mesa con la máquina de escribir de Ulises Carrión. En el centro, por tanto, se encontraba la escritura. No ya la literatura, porque el concepto se había expandido hacia otros lenguajes y otros objetivos. En el centro, por tanto, se encontraba también el librero. O el comisario. O el escritor. O el artista. O el gestor cultural. Una persona que entendió que el principal valor de su proyecto eran otras personas: por eso las fotografió, porque el espacio era mucho menos importante que el constante tráfico.”

algunos creadores como Jon Mikel Euba cuando dice: “el arte no se puede enseñar. Uno solo puede enseñar procesos por separado que encadenados a veces generan arte, pero no puede enseñar la totalidad, la esencia de cómo se hace arte. El arte solo se puede hacer”.⁵

Esa misma idea subyace en nuestra manera de entender las bibliotecas como lugares en los que aprender haciendo. Un buen modelo sería *Ubik*, la biblioteca de creación de Tabakalera Donostia, en donde conviven los libros, las películas, los cómics, los juguetes o los videojuegos en la misma estantería, pues la clasificación no es por géneros o por lenguajes sino por temas. Las mesas donde apoyar una novela o un ordenador portátil sirven también para construir cosas, hacer talleres, autoeditar. Junto a los espacios para la lectura hay sillones para jugar a la *play*, una batería y una guitarra eléctrica, o televisores donde ver series y películas con auriculares, un estudio de grabación y grifos para lavarse las manos... En este espacio ocurre la convivencia, esa palabra que define nuestra época en la que confluyen todas las épocas, como cuando se cierra un libro y dos tiempos se tocan en sus páginas. Los objetos culturales también son textos. Y esto nos hace pensar en la bibliotecaria mutada en una especie de mediadora experta, de coreógrafa, equilibrista, meteoróloga... Esto pone en revisión la identidad de la bibliotecaria pero también la de la propia biblioteca (Pérez Iglesias 2018).

En realidad, este concepto del hacer se encuentra en la propia genealogía del libro. Recordemos por ejemplo las “coplas de ciego” o la literatura de cordel que se vendía en tenderetes desmontables y se colgaban de hilos. Eran obras creadas no para ser leídas sino para ser cantadas, es decir, corporizadas, hechas de nuevo por la voz.

Por supuesto que nosotras no estamos de acuerdo con eso de que en las bibliotecas en las que trabajamos este tipo de materiales “raros” no tengan cabida. De hecho, no solo tienen hueco, sino que son parte fundamental de las colecciones. La biblioteca adquiere documentos para que las personas puedan aprender y entretenerse, dos caras de una misma moneda, y para que sean capaces de contar sus propias historias.

Para eso, todas las publicaciones tienen valor independientemente de cómo hayan sido realizadas y de cómo se distribuyan. En nuestras bibliotecas conviven estos libros raros que Carrión vendía, los libros de artista, con los catálogos, los vinilos, los fanzines, las serigrafías, los Cds, etc. La clave es quizás esa palabra que mencionamos anteriormente, la convivencia.

Pero aunque es cierto que en la misma época en la que se crea *Other Books & So* ya había algunas bibliotecas interesadas en ese tipo de documentos (la colección de publicaciones de artista del MoMA sería un buen ejemplo), queremos contaros una anécdota que ilustra situaciones de resistencia.

⁵ Encuentros Sin Créditos - Mesa de debate entre Asier Mendizabal y Jon Mikel Euba, 2016 (<https://programasincreditos.org/encuentros2016/>)

En 1963, cuando Edward Ruscha autopublicó su primer libro, *Twentysix Gasoline Stations*, envió una copia a la *Library of Congress* para que la incluyeran en su colección. Al poco tiempo recibió una amable carta de Jennings Wood, Jefe del Departamento de Intercambio y Donaciones, fechada el 2 de octubre de 1963, en la que le manifestaba su agradecimiento y le decía que la biblioteca no estaba interesada en incorporarlo a su colección. Para la mayor biblioteca del mundo aquello no era un libro. Trataron a esta obra como a tantos folletos comerciales, material publicitario y otras autoediciones que recibían diariamente y que no deseaban conservar.

Como nos cuenta Bruno Ceschel (2015), Edward Ruscha convirtió aquel aparente revés en una ingeniosa pieza. Insertó un anuncio en la página 55 del número de marzo de 1964 (volumen 2, número 9) de la revista *Artforum*. Era una pequeña esquila de unos 12 cm en la que se veía una mano sosteniendo el libro y que incluía este texto:

"RECHAZADO el 2 de octubre de 1963 por la Biblioteca del Congreso, Washington DC. Copias disponibles \$ 3.00, National Excelsior 2351-1 / 2 Vestal Avenue Los Angeles 26, California. Wittenborn & Company 1018 Madison Avenue Nueva York 21, Nueva York."(2015)

La primera edición de la obra de Ed Ruscha, que la *Library of Congress* sigue sin tener, puede llegar a alcanzar, en caso de que se encuentre, precios desorbitados. Pero a nosotras, como bibliotecarias, no es ese aspecto crematístico lo que nos interesa, sino, como ya hemos comentado, la capacidad que tienen los "Other Books and so", para contar, transmitir y cuestionar la realidad. A veces, el arte sirve para explicarnos o para que entendamos algunas cosas mejor que otro tipo de acercamientos. Pero también es una de las facultades del arte no servir para nada, o no servir necesariamente para algo. Es a partir de esa relajación, de esa ausencia de obligación de definir, enseñar o demostrar cuando, a veces, el arte hace que nos sucedan cosas.

También nos interesan publicaciones que, nacidas fuera del mundo del arte, tienen espacio en nuestras bibliotecas, del Centro de Arte y de la Facultad de Bellas Artes, por su capacidad para contar, y por la manera de hacerlo, cuestiones que afectan a las comunidades a las que atendemos. Nuestros públicos, las lectoras que se acercan a las bibliotecas en las que trabajamos, están atravesados por múltiples inquietudes que afectan a su manera de entender el arte y la creación artística. Por eso las colecciones reflejan esas formas de pensar, esos acercamientos, que analizan e interrogan el mundo con herramientas no canónicas. No todos nuestros fondos tienen que ver estrictamente con el arte o con el pensamiento desde el arte. Tampoco todos son producciones académicas (ensayos, investigaciones) en un sentido estricto.

En la época de Amazon, de Iberlibro, de la no librería, las bibliotecas aparecen como reductos donde se prioriza lo táctil (el contacto con el papel y la tinta y, por qué no, cualquier otro material), lo coleccionable (esa acumulación del lector fetichista) y lo humano (el lugar del cruce y del encuentro). Estos "libros otros" amenazan su identidad.

Pero, ¿es que esa supuesta amenaza a la identidad no debería estar en el propio ADN de una buena biblioteca?

El fanzine se ha distinguido desde su origen por promover el contacto, las redes, los encuentros, las reuniones. Dicen que cuando nació la imprenta, la caligrafía se transformó en un arte; cuando una disciplina se siente amenazada se transforma en un saber hacer. Tal vez el arte de una buena bibliotecaria, el arte de la biblioteca, tenga que ver con esa potencialidad de reunir, no solo saberes, sino objetos de distinta índole, esos objetos raros, libros raros o no-libros, pero también personas, con sus diferentes miradas sobre el mundo.

Como Erick Beltrán muestra en su libro *The world explained: a microhistorical encyclopaedia* (2012), el mundo no es uno, sino que está en el ojo de aquel que lo mira. Jorge Carrión retoma, muy acertadamente, el episodio de la inauguración de “Other Books and So” que se definía como una “filmperformance”. Esta palabra siamesa le lleva a pensar en la más famosa de las palabras siamesas en lengua castellana: “baciyelmo”. Es gracias a ese neologismo que Don Quijote y Sancho Panza solucionan la discusión sobre qué diablos llevaba un desconocido en la cabeza, si una bacía (una especie de palangana) o el famoso Yelmo de Mambrino (Cervantes Saavedra 1927). La palabra resume dos visiones del mundo totalmente opuestas. Las concilia. Las hace convivir.

4. “HACIENDO Y DESHACIENDO LA NIÑA VA APRENDIENDO”

Antes de seguir nos gustaría compartir con vosotras la definición que hace Ulises Carrión (2016) de lo que para nosotras sería un libro de artista:

“Un libro es una secuencia de espacios.

Cada uno de esos espacios es percibido en un momento diferente: un libro es también una secuencia de momentos.

(...)

Un libro puede existir también como una forma autónoma y suficiente en sí misma, incluyendo acaso un texto que acentúa, que se integra, en esa forma: aquí comienza el nuevo arte de hacer libros.

(...)

En el arte viejo el escritor escribe textos

En el arte nuevo el escritor hace libros”

Nos identificamos con su concepto de literatura expandida que le llevó a realizar libros objeto, arte correo, vídeos, instalaciones y performances teniendo la escritura como eje. En este sentido encontramos una propuesta de David Bestué (2010) de la que salió *Texto*, que aunque luego se pasó a un formato digital, cuenta con un primer número

publicado en el que se invita a artistas a trabajar con la idea de texto o escritura entendida de una manera amplia, en tanto que trabajo con el lenguaje. El mundo del fanzine y el libro de artista, lo que trae a colación, como bien argumenta Andrea Galaxina (2017b), es no solo un espacio de libertad creativa, no solo un modo de hacer objetos, de imprimirlos o de distribuirlos, sino una manera de vivirlos, de hacerlos y rehacerlos (Fig. 2).



Fig. 2

Así mismo lo subraya el número del *Naufraquito* («Cómo hacer un fanzine (con éxito relativo)» 1998), que enseña a hacer fanzines como un modo de recuperar la transversalidad que genera el *Do it yourself* (DIY). Con ello nos referimos a la vida de alrededor del libro, lo comunitario, como una suerte de publicación expandida desde el objeto hacia espacios, formas de estar juntos y unir fuerzas en las afinidades. En esta línea, Castillo/Corrales (2015) creó unos fanzines que tratan sobre todo lo que gira en torno a la producción del libro de artista, una colección que se titula *The social life of the book*.

Este hacer juntas, de llevar la escritura y la lectura, que son actos habitualmente individuales, a lo social se encuentra en la propia génesis de la biblioteca. La primera de las grandes bibliotecas, la de Alejandría, no fue fundada por Alejandro Magno, que sí creó la ciudad, sino por su sucesor Tolomeo I, y en realidad no era una biblioteca independiente sino que formaba parte de lo que podríamos denominar como un “centro cultural”. El gran complejo de la Biblioteca agrupaba archivo, jardín, comedor, sala de lectura, teatros para la lectura y salas de reunión. La biblioteca nace vinculada a la idea de museo, como un lugar de ordenación del saber. Utilizamos aquí “museo” conscientemente, ya que se puede ver como un equivalente al museo contemporáneo como un artefacto que reúne archivo, sala de lectura, ámbitos performativos y salas polivalentes. Tal era la fama de Alejandría, que despertó la rivalidad de la biblioteca de Pérgamo, de modo que se fueron multiplicando los estímulos en el antiguo mercado del libro en el siglo III a.c.

Alejandría acabó necesitando un orden para organizar sus colecciones, para hacer legible aquella masa amorfa de saberes. Se materializó en el sistema de clasificación alfabético de Calímaco. Esa también es la esencia de una biblioteca: su orden.

El universo tal vez no tiene sentido, pero sí lo tiene cada una de las bibliotecas que lo representan. De esta manera, la biblioteca de Alejandría, después de su desaparición en el siglo III d.c., ha sobrevivido en cada una de las bibliotecas posteriores. Una de las anécdotas más llamativas en torno a esto sea tal vez la que aparece en *Una historia de la*

Lectura (Manguel 2002), que relata cómo en el siglo X un visir persa, para no separarse de su colección de 17.000 volúmenes, los llevaba consigo de viaje en una caravana de 400 camellos adiestrados para caminar en orden alfabético.

Por otro lado, mucho tiempo después, encontramos la biblioteca de Aby Warburg, que guardaba y ordenaba sus libros abiertos para ver las imágenes que había dentro y clasificarlos según resonancias que se establecían entre ellas. De hecho, cambiaba el orden constantemente; era una biblioteca en construcción. Ya no hay un orden enciclopédico, sino relacional; un viaje por la memoria colectiva. De hecho en la entrada se leía *Mnemosyne*, memoria, que es sin duda la madre de todas las musas. De este modo, la biblioteca ya no funciona como una institución de ordenación, clasificación y exclusión, como el lugar que denegaba la entrada del libro de Edward Ruscha, sino, como decían los colaboradores de Warburg, un laberinto dónde buscar un tesoro o una colección de problemas (Warburg et al. 2010).

En este sentido, son muchos los que han pensado desde el libro la idea de la clasificación y cómo las clasificaciones, lo que entra, lo que sale, el título que se le da, son una cuestión política que rige nuestra mirada sobre el mundo. Sin duda entre ellos destacan los escritores bibliotecarios, encabezados por Borges que en su cuento *El idioma analítico de John Wilkinns*, publicado en su libro *Otras inquisiciones*, menciona “cierta enciclopedia china” que ofrece una clasificación de animales (Borges 1979):

- (a) pertenecientes al emperador,
- (b) embalsamados,
- (c) amaestrados,
- (d) lechones,
- (e) sirenas,
- (f) fabulosos,
- (g) perros sueltos,
- (h) incluidos en esta clasificación,
- (i) que tiemblan como enojados,
- (j) innumerables
- (k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello,
- (l) etcétera,
- (m) que acaban de romper un jarrón,
- (n) que de lejos parecen moscas.

Pero también está Pereg, que enumera qué cosas puede encontrar en una biblioteca (en este caso personal, la de su casa, pero que podría extrapolarse a las nuestras, públicas) que no son libros (2008), sino:

Fotografías en marcos de estaño dorado, pequeños grabados, dibujos a la pluma, flores secas en copas, piróforos provistos o no con cerillas químicas

(peligrosas), soldados de plomo, una fotografía de Ernst Renan en su gabinete de trabajo del College de France, postales, ojos de muñeca, cajas, raciones de sal, pimienta y mostaza de la compañía de aeronavegación Lufthansa, pisapapeles, tejidos, canicas, limpiadores de pipas, modelos reducidos de automóviles antiguos, guijarros y piedras multicolores, exvotos, resortes.

Este texto se encuentra en el libro *Pensar, clasificar*, que bien ha podido ser una inspiración para el artista Ignasi Aballí (2015), como se refleja en el libro de artista-catálogo editado por el MNCARS con motivo de la exposición *Sin principio/sin final*.

La biblioteca, igual que el museo, se formula bajo unos principios de ordenación y conservación del saber, pero tal vez la pueda ser también un lugar para la duda y para el cuestionamiento, gracias a estos “no-libros” que escapan a cualquier clasificación posible, que rebasan cualquier dogma bibliotecario.

5. NOSOTRAS, LAS DE ENTONCES, YA NO SOMOS LAS MISMAS.

Nos interesa hablar aquí de la autoedición, de los fanzines y de los híbridos que han nacido por polinizaciones y mutaciones generando publicaciones que han contaminado el mundo del arte y que, a su vez, han desbordado los espacios artísticos y bibliotecarios para llegar a otras comunidades. Hay algo en ellas que nos fascina por su capacidad para contar y por las conexiones que son capaces de crear entre mundos diversos.

En principio no habría nada más ajeno a la institución que los fanzines. Tienen un origen que los relaciona con lo marginal o, al menos, con lo alejado de las corrientes mayoritarias, de lo comercial, de lo “normativo”. Los fanzines hunden sus raíces en el “Do It Yourself” (házte lo tu misma) pero también buscan conectarse con los demás, compartir puntos de vista, aficiones, ideas, luchas... Por eso los lugares de distribución están asociados a conciertos y a otros eventos en los que la gente se junta e intercambia sus producciones. Un ejemplo sería el fanzine de Miguel Trillo *Rockocó* (Fig. 3), una publicación hecha entre 1980 y 1984 a partir de fotocopias grapadas en las que el fotógrafo registró las diferentes tribus urbanas de la noche madrileña: *mods*, *punks*, amantes del tecno, modernos, siniestros, nuevos románticos, rockeros, *teddy boys* o *heavies*. Este fanzine se distribuía en tiendas de discos, salas de conciertos y en el Rastro. No tenía ISBN, ni Depósito Legal, ni nada que identificara a su autor, así que hasta 1984 se pensó que era una obra colectiva. En ese año se hizo una presentación pública, en la Feria del Fanzine de Discoplay, y ahí salió a la luz el nombre del autor. Ahora se ha reeditado en una caja e incluye un anexo con imágenes de jóvenes de diversos puntos de España tomadas por el propio autor entre el año 2000 y el 2016, “para reflejar cómo sería el ya mítico fanzine *Rockocó* en el momento actual” (Trillo 2017), tal como explica el texto publicitario de la editorial.



Fig. 3

Esto puede plantear algunas dudas, preguntas o cuestiones relacionadas con: ¿A qué podemos llamar un fanzine? ¿Tiene sentido reeditar un fanzine por parte de una editorial con un espíritu que se aleja de su versión original? La caja vale ahora 36 €, un precio que lo convierte en un artículo de difícil adquisición para mucha gente (incluidos, por supuesto, los jóvenes de entonces y los de ahora). Por otra parte, el autor participa en esta reedición y, en la biblioteca estamos encantadas de poder comprar una obra que acerca esa época a las jóvenes interesadas.

Otro caso curioso es la reedición de la producción completa de dos fanzines, («Stamp» 2014) y («Tremolina (1999-2004): fanzines completos» 2018) por la editorial Libros Walden, con ISBN, con Depósito Legal y, lo que es más sorprendente, con una mención de copyright y la siguiente parrafada:

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler de la obra o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright

Después de leer esta advertencia podemos escuchar cómo se revuelven en sus tumbas miles de fanzineras que, desde mediados del siglo XX, han creado y compartido, copiado y regalado, vendido “por dos perras” o intercambiado sus publicaciones.

Un ejemplo de recopilación, hecha por el propio autor, y que respeta el espíritu de sus creaciones originales, es *Estufalium Chaun Chan!!: comic-zine para punks de corazón* que recoge una década de trabajo fanzinerero (de 2007 a 2017) y avisa de que, “si estás leyendo esto será porque tienes el libro delante... si te están pidiendo más de 4 euros por él, ROBALO!!!”. (Elfaryesdios 2011b). Por otra parte deja muy claro que todos los fanzines se pueden descargar desde un blog (Elfaryesdios 2011a)

6. GRRRILS: FEMINISMOS Y DIY

El carácter viral y de fácil producción de los fanzines ha servido a distintos movimientos políticos y colectivos, para darse visibilidad, para hacerse oír, para contar sus relatos, sus historias y sus puntos de vista. En este sentido, incluir el fanzine en la biblioteca es diversificar y enriquecer tanto su catálogo como sus públicos.

Desde los feminismos se ha generado todo un movimiento de re-historización que procura hacer una lectura crítica de la historia desde sus vacíos y carencias que a tantas creadoras ha dejado fuera del relato hegemónico. Para ello la importancia de las publicaciones ha sido fundamental como herramientas para recuperar ciertos hechos y autoras y reelerlos desde la actualidad. Un claro ejemplo es la publicación *A woman's Place*, de la editorial Raven Raw, que rescata la icónica muestra feminista homónima organizada por el grupo S.L.A.G. en Radnor Terrace 14 (Londres) en 1974. La publicación analiza su alcance conectándola con los pensamientos y modos de hacer feministas y *queer* del presente. De este baile agarrado, entre las artistas feministas de los 70 y artistas contemporáneas que pueden haber seguido su estela (aunque cortando cordones umbilicales), nacen estas páginas que entremezclan un texto de Amy Tobin, una exhaustiva documentación de la exposición del 74, así como ilustraciones, fotografías y participaciones de artistas actuales («Breaking down a woman's place» 2017).

Esta idea de re-hacer y releer nos ha interesado, desde la biblioteca, para poner el foco de atención en fanzines hechos por mujeres que evidencian la subjetividad de los relatos. Es este mismo germen el que podemos apreciar en el fanzine de *Todas las mujeres son malas*, una publicación que recoge esas historias que se incrustan en los cuerpos femeninos y los construyen desde la mirada del otro (F. R. M. M. (Frente por la Reivindicación de las Más Malas) 2016). Estos son cuerpos femeninos que son o han sido por algún motivo subversivos, revelándose a esa continua examinación bajo los valores patriarcales.

Estos fanzines tienen en común su capacidad para poner en relevancia que los relatos funcionan en muchas ocasiones como dispositivos de disciplina, de contención y que están fundamentados bajo regímenes de exclusión. No debemos olvidar que la biblioteca es así mismo un relato que se construye desde sus políticas, y debemos cuestionar cómo y quién queremos que lo construya. Por eso, creemos que desde las bibliotecas en las que trabajamos, que enfocan su actividad en el arte, debemos recoger ese poder de abrir campos para un imaginario posible como una responsabilidad de nuestro cometido público. Es solo mediante la participación en ese proceso de construir relato, su accesibilidad y la capacidad para interpretarlo y reescribirlo, que podemos hablar realmente de una actividad pública y democrática.

En este sentido, es interesante ver como los fanzines realizados por mujeres muchas veces funcionan bajo el formato de una reflexión coral en torno a algún concepto escogido, facilitando una pluralidad de voces y cuerpos. Es el caso de Sisterhood (Fig. 4) y su fanzine *Belleza* («Sisterhood» 2014) que procura generar otro imaginario posible para esta palabra.



Fig. 4

O *Epifanías* que recoge diferentes experiencias de monitoras de un campamento de verano para adolescentes en torno a la idea del cuerpo («Epifanías» 2018). Así mismo publicaciones periódicas como *Los Archivos de Beauvoir* (Fig. 5) o *Bulbasaur*, funcionan entablando una suerte de conversación entre las distintas autoras invitadas y sus textos («Los archivos de Beauvoir» 2013) («Bulbasaur» 2014).

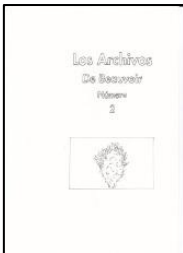


Fig. 5

También la idea de archivo revisado aparece en el trabajo de Raquel Manchado *Cómo reírse de una mujer gorda* (Manchado 2017). Esta publicación es un recopilatorio de postales antiguas que caricaturizan el cuerpo de la mujer gorda dibujándolo como un ser absurdo o ridículo y motivo de mofa constante. Es en esa idea de la acumulación que opera en la lógica del archivo dónde se visualizan los órdenes y las reglas internas que en él actúan. Así ocurre también en *Epistolario ayuda humanitaria* de Nuria Güell, que funciona como un archivo de cartas de amor. En esta publicación la autora da una vuelta al cuerpo de la mujer pensado desde el privilegio de raza y de origen. Güell nos habla de los cuerpos migrantes, otro tipo de cuerpos excluidos del régimen de visibilidad, y lo hace a través de una recopilación de cartas de amor. Mediante esa repetición de fórmulas amorosas nos muestra cómo la retórica romántica activa la de los cuerpos, así como los mecanismos burocráticos por donde encontrar una rendija de legalidad para que esos cuerpos puedan traspasar fronteras (Güell 2012).

Desde los feminismos la cuestión del archivo no ha sido baladí. Si los archivos se han leído como representaciones de la realidad, existe la necesidad de otros archivos contruidos desde la participación y unos criterios democratizados sobre qué es aquello

que merece ser archivado. Cabe destacar aquí la labor de Gelen Jeleton y su proyecto “Una Archiva del DIY” sobre el que realizó su tesis doctoral, *Una archiva del DIY (do it yourself) : autoedición y autogestión en una fanzinoteca feminista-queer* (Sanchez Alcántara 2016). Ya en la serie de fanzines *Mujeres Pancarta* (Gelen Jeleton 2013; 2014b; 2014a; 2016) esta autora muestra la importancia de la autogestión de archivos “otros”. En esta serie de publicaciones se documentan mensajes vistos en carteles usados en manifestaciones feministas.

Más allá de la porosidad que se pueda generar en las instituciones y del creciente interés por estos materiales hay un interesante debate sobre cómo no capitalizar la capacidad de generar diferencia de estas iniciativas y museificarla. Un debate que plantea bajo qué mecanismos se debe permitir su inclusión en las instituciones. Es fundamental el contacto entre las personas que trabajan con estos materiales dentro de la biblioteca y quienes los producen para definir el marco de legitimidad que funda la condición del archivo bibliográfico. En esa línea Elisa Pardo ha trabajado investigando el panorama de la escena fanzinería madrileña y una visión, a varias voces, sobre la entrada de los fanzines en los museos y las bibliotecas (2017)⁶.

Quizás lo que estos fanzines hechos por mujeres nos proponen es justamente trabajar desde otro tipo de atención a lo pequeño, a lo frágil, a lo otro, para poder cuestionarnos y redefinirnos constantemente. En definitiva, nos instan a averiguar qué ocurre cuando damos lugar a construir desde lo plural y la vulnerabilidad y la duda que ello conlleva. Los fanzines de *Belleza y felicidad* desde su endeble materialidad, así como desde su historia y sus contenidos nos recuerdan esto. *Belleza y felicidad* es un experimento editorial desarrollado por Fernanda Laguna y Cecilia Pavón en Argentina (1999). Este es un proyecto que surge desde lo personal pero que funciona como un trabajo colectivo y que se materializó en una caja llena de pequeños fanzines que se editaron entre 1999 y 2015. Esta caja llegó a la Biblioteca de Bellas Artes por una adquisición comisariada que realizó la poeta María Salgado y que se llamó *Más plata para todos*⁷.

Para definir *Belleza y Felicidad* os proponemos la descripción que hizo el escritor César Aira:

“Belleza y Felicidad [...] empezó siendo una tiendecita de souvenirs, de las de ‘todo por dos pesos’, propiedad de dos chicas de poco más de veinte años,

⁶ Nosotras participamos en la investigación a través de la entrevista que la autora nos invitó a mantener para su TFM *El boom del fanzine en Madrid en los últimos años* (2017), dirigido por Selina Blasco y presentado en el Máster Universitario en Historia del Arte Contemporáneo y Cultura Visual que coorganizan la UAM, la UCM y el MNCARS.

⁷ Se puede consultar información sobre “Más plata para todos” aquí: <http://biblioteca.ucm.es/blogs/PorArteDeBlog/10514.php#.WxGc6lOFNp8>

También se puede leer sobre las “Adquisiciones comisariadas” en general en:

Pérez Iglesias, Javier (2015) Adquisiciones comisariadas: todas podemos ser un poco bibliotecarias. In III Jornadas sobre Bibliotecas de Museos: Hacia una integración de colecciones y servicios, Del 26 al 27 de noviembre de 2015, Museo Lázaro Galdiano. Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/39123/>

Cecilia y Fernanda. En dos rincones armaron sendas salas de exposiciones, tan pequeñas que entra una sola persona por vez; y una tercera en el sótano. Empezaron a exponer jóvenes artistas para los que hay que adaptar la definición de 'artista', y hubo también una revista, que evolucionó a la edición de libros que también es preciso redefinir: hechos con fotocopias, sin tapas, y tan delgados que algunos tienen una sola hoja. Pero la magia del sitio está en la redefinición, como lo sugiere el nombre mismo: hay otra clase de belleza y de felicidad, así como hay otra clase de arte y de literatura". (Aira 2002)

7. LAS INSTITUCIONES COMO EDITORAS (O CATALIZADORAS) "RARAS"

Hemos visto antes iniciativas comerciales que han vuelto a poner en circulación fanzines reeditándolos en otros formatos («Stamp» 2014) y («Tremolina (1999-2004): fanzines completos» 2018), o imitando el original pero presentándolo dentro de un soporte más aparente y con añadidos (Trillo 2017). Pero aquí queremos traer algunos otros ejemplos de cómo las instituciones imitan el fanzine o se contagian de las publicaciones de artista, en la línea más experimental y alternativa que éstas puedan tener.

Por otra parte, también hemos aludido con anterioridad a la idea de la biblioteca como un lugar "del hacer", un espacio de creación que va más allá de organizar y conservar una colección con el fin de hacerla accesible. Es algo que podríamos incluir en nuestra visión de los centros de arte y los museos en donde no sólo es importante lo que se guarda para mostrar/enseñar sino que cobra una mayor importancia lo que esas instituciones impulsan o catalizan para que existan nuevas creaciones de artistas pero también de sus propios públicos. El interés por los fanzines y las ediciones independientes, tanto de la Biblioteca de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes como de la Biblioteca del CA2M, ha hecho que se creen colecciones específicas pero también que se aliente, apoyen y activen producciones de ese tipo.

En la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes se ha editado un fanzine para celebrar el 94 cumpleaños de la institución. Se llama *94 libros y no libros que retratan a la Biblioteca* y refleja en un documento impreso una especie de escultura expandida de creación colectiva. Todos los libros, y objetos, que aparecen en el fanzine se han podido ver en nuestro espacio expositivo (Álvarez García y Pérez Iglesias 2017). Es una muestra de cómo un trabajo colectivo (la selección de libros que retratan los 94 años de la biblioteca) se materializa en un fanzine de distribución gratuita.

Por otra parte, la Biblioteca organiza, entre sus actividades habituales, talleres para la creación de fanzines y fotolibros. En este último caso, los fotolibros, se han realizado dos ediciones para crear fotolibros colectivos en un caso sobre la idea de ciudad y en

otro sobre la visión que tenían los participantes de la propia Facultad de Bellas Artes ⁸.

El interés de nuestra comunidad por el mundo de los fotolibros ha hecho que la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes, en colaboración con el colectivo PhotoBook Club Madrid, haya organizado todos los años actividades para celebrar el Día Mundial Internacional del Fotolibro desde 2014. En todas las ediciones se creó un fotolibro colectivo y todos ellos han pasado a formar parte de la colección de la Biblioteca ⁹.

Otras colaboraciones de la Biblioteca, pensadas para animar a la creación de fanzines, se han realizado con Mar Mendoza (artista y profesora del Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes de la UCM), Javier Cenzano (Ediciones Chewaka), Elisa Pardo (Ediciones Pipas) y Sara Quintero (artista y profesora de arte y diseño). A partir de esta colaboración surgieron dos talleres, *Fanzinerosos* en abril de 2015 y *Fanzineloros* en abril de 2017, en ambos casos se hizo coincidir con la celebración de *Autoedita o muere* para poder utilizar los fanzines producidos en los talleres ¹⁰.

Además, desde la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes se realizan presentaciones en las clases (cuando los profesores o estudiantes lo solicitan) y conferencias especialmente diseñadas para presentar las colecciones de fanzines y libros de artista ¹¹. Es una manera de presentar algunas partes de nuestra colección y también de difundir entre los estudiantes este tipo de prácticas. Sabemos que esas acciones han influido en la

⁸ Estos talleres, “La ciudad invisible” en 2016 y “La comunidad bellasartina” en 2017, fueron impartidos por Ana Zaragoza creadora y responsable de CaravanBook (<https://www.caravanbook.com/>) una editorial especializada en fotolibros sobre ciudades. Se puede consultar más información sobre los talleres y su mecánica en:

<https://biblioteca.ucm.es/BUCM/blogs/PorArteDeBlog/10710.php>
<https://bellasartes.ucm.es/taller-de-fotolibros-colectivos>

La producción de ambos talleres se puede consultar en la colección de fotolibros de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes:

<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026064155>
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026123373>
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026148209>
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026341521>
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026147183>
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026296242>

⁹ Se puede consultar más información sobre estas actividades en:

<https://biblioteca.ucm.es/BUCM/blogs/PorArteDeBlog/9337.php>
<https://biblioteca.ucm.es/BUCM/blogs/PorArteDeBlog/10379.php>
<https://biblioteca.ucm.es/blogs/PorArteDeBlog/11499.php>

La última celebración, el 14 de octubre de 2017, la Biblioteca salió de su sede, ese día era sábado y la Facultad cierra los fines de semana, y el acto tuvo lugar en el espacio de arte Habitar la Línea (<http://www.habitarlalinea.com/>)

<http://photobookclubmadrid.com/14-de-octubre-habitar-la-linea-un-brindis-por-anna-dia-internacional-del-fotolibro/>

Los fotolibros colectivos que se crearon cada año están incluidos en el catálogo de la Biblioteca. Se puede consultar su descripción en:

<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/913103067>
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026183493>
<https://ucm.on.worldcat.org/oclc/1026184998>

¹⁰ Autoedita o muere es un evento que se celebra todos los años el 23 de abril, el día del libro, a partir de las 20:00 en la Calle Libreros de Madrid. Es una actividad que surgió de manera espontánea y que conserva su carácter colectivo. La gente interesada se pasa por allí con sus publicaciones y las cambian por unos “vales” que le permiten llevarse las producciones de otras personas. Nada se compra ni se vende. Sólo es posible el trueque. Más información en:

<http://autoeditaomuere.tumblr.com/cuando-y-donde>

¹¹ En ese sentido se han creado dos conferencias performativas que se han realizado tanto en la Facultad de Bellas Artes de la UCM como en otras instituciones académicas y culturales.

Ambas se pueden consultar aquí:

<https://eprints.ucm.es/30107/>
<https://eprints.ucm.es/42868/>

creación de fanzines dentro de la comunidad académica.

En ese sentido, nos interesa compartir dos fanzines que se han hecho dentro de la Facultad de Bellas Artes. En ambos casos, una persona y un colectivo se acercan a la academia de una manera crítica y en su visión subyace la idea de que las instituciones públicas son de todas. *Turbio: el arte de aprender* (Fig. 6) es una obra del colectivo “En su sitio” (un grupo de alumnas de la asignatura “Teoría del Arte” de 4º de Bellas Artes del curso 2017-2018). Este fanzine imita la caligrafía y la apariencia de las cartillas de caligrafía Rubio. En su interior proponen juegos educativos como “ayudar a encontrar un rincón rancio, dentro de la Facultad, para un trozo de tocino” o “hundir el campus” con un juego de barcos (Colectivo En Su Sitio 2018). “En su sitio” critican una manera de entender las enseñanzas artísticas que en la Facultad parece ser hegemónica.



Fig. 6

Otro ejemplo es *La Fiesta* de Iván McGill, un alumno de Bellas Artes, en donde se mezclan fotos y dibujos para contar una historia (la organización de una fiesta) en la que reconocemos la Facultad y algunos de sus lugares emblemáticos (como el hall de entrada, el jardín o la Biblioteca). Este fanzine reflexiona sobre el uso del espacio, la normatividad y las posibilidades de hacer cosas juntas (McGill 2018). Estos fanzines quieren transmitir otras posibilidades de vivir la Facultad, ya sea con otra manera de entender el aprendizaje o pensando en otros usos de sus espacios, que coincide con la visión de la Biblioteca.

También hay ocasiones en las que los espacios de la Biblioteca son utilizados por personas o colectivos de la comunidad para realizar sus propias actividades y de ellas surgen documentos que se integran en la colección. Un ejemplo es la publicación de artista, *Estado editorial con previa condición*, que sirvió como registro del seminario de doctorandas celebrado el 15 de diciembre de 2016 en la Sala de Trabajo en Grupo de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes.

Así hablan sus protagonistas de esta publicación:

"Después de un trabajo sobre la mesa con imágenes y citas, la obra "Este cuerpo filtro" de Ricardo Santana, ejecutada por la mañana en el seminario, soportó todos nuestros materiales en una libre producción de sentido. La cubierta y contracubierta están dibujadas a carboncillo y manchan. El interior está formado por una serie de fotocopias en blanco y negro de los textos e imágenes que cada participante trajo y que, en principio, están vinculados con

su proyecto de tesis. Podríamos decir que sintetizan de alguna forma, bien los materiales conceptuales que está utilizando o las obras o los sujetos. Dichos materiales son contenedores. La publicación está estructurada a partir de unas frases en torno al cuerpo, by the way, inspiración de Spinoza (Un engaño de la memoria). Los materiales más complejos están situados en el reverso de las hojas, por lo que la inmersión en la publicación se retuerce, propone un cuerpo de lectura."(Alonso et al. 2016)

Desde la Biblioteca del CA2M hay una interesante iniciativa, “Un fanzine al Día”¹², que supone una manera de investigar y reflexionar en torno a proyectos editoriales independientes. Para ello ofrece un espacio físico de consulta permanente y un tumblr para visualizar las portadas, además de incorporar y exponer varias publicaciones de forma mensual en la biblioteca. Esta manera de seleccionar nuevos fondos o de agrupar otros ya existentes ha influido en la creación de la herramienta de trabajo “Adquisiciones comisariadas” en la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes¹³.

La Biblioteca del CA2M mantiene otra sección dentro de su tumblr que llama “Colección” en donde agrupan “fanzines, publicaciones conceptuales, catálogos, revistas, libros de artista, fotolibros y otras publicaciones de difícil catalogación”¹⁴.

En esa cuenta de tumblr la Biblioteca guarda registro de las publicaciones asociadas a algunas de las actividades del CA2M (entre otras las *Picnic Sessions*¹⁵) recopilando publicaciones de artistas invitados y de editoriales alternativas y especializadas en arte.

Como ejemplo de publicación alentada desde la institución, y asociada a las *Picnic Sessions* de 2016, tenemos *The belly of the whale* (Álvarez 2016). Esta acompañó a una sesión de escucha comentada de fragmentos sonoros extraídos de películas sobre los que se proyectan animaciones producidas digitalmente y a un álbum digital que contiene los fragmentos sonoros compilados.

En este caso, la institución está tan atravesada por la creación artística que afecta a sus propias publicaciones. Merece la pena visitar la manera en la que el CA2M publica sus *Programas educativos* (Centro de Arte Dos de Mayo (Móstoles, Madrid) 2015) (Centro de Arte Dos de Mayo (Móstoles, Madrid) 2016) (Centro de Arte Dos de Mayo (Móstoles, Madrid) 2017). En todos ellos podemos ver influencias de las publicaciones de artista con juegos en la encuadernación (que permite quitar los dispositivos de plástico que unen las hojas y descubrir lo que hay en algunos pliegos doblados) o con la

¹² Más información en: <http://unfanzinealdia.tumblr.com/>

¹³ Sobre “Adquisiciones comisariadas” ver nota 5

¹⁴ Más información en: <http://colecciondepublicaciones.tumblr.com/>

¹⁵ El CA2M define así las Picnic sessions en su web: “A comienzos del siglo XIX nació en Londres The Picnic Society, una asociación que se reunía con asiduidad al aire libre y en cuyos encuentros se esperaba que cada miembro aportara parte del entretenimiento y los refrescos sin que hubiera un anfitrión en concreto. Partiendo de este concepto, y a modo de Picnic Society, el CA2M Centro de Arte Dos de Mayo invita cada año a varios comisarios a diseñar una programación para la terraza del Centro. Todos los jueves desde junio y hasta mediados de julio nuestra terraza se convierte en un espacio en el que desarrollamos un programa de actividades en las que se mezclan lo corporal y lo sonoro con lo educativo y participativo”.

<http://ca2m.org/es/actividades-historico/historico-picnic-sessions>

inclusión de piezas únicas (uno de ellos contiene una hoja de un papel hecho a mano en un taller del CA2M).

Así mismo, entre las actividades del CA2M, están las “Jornadas de la Imagen”¹⁶, con un corte más académico, y que utilizan para alguna de sus publicaciones un formato a medio camino entre el fanzine y un cuadernillo de apuntes («Pantalla negra cubo blanco» 2016).

Un caso interesante, que no pertenece a las instituciones desde las que trabajamos, es *En los cantos nos diluimos*, una exposición que ocurrió en la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid entre mayo y junio de 2017. Durante el tiempo que duró la exposición que, por otra parte, lo que mostraba eran los restos de performances o acciones que habían ocurrido en esa misma sala o en otro lugar, había unas hojas de sala muy diversas, diseñadas por cada participante, y que todas juntas formaban una especie de fanzine. Una vez finaliza la muestra se editó un catálogo con su ISBN, su Depósito Legal y su copyright que imita a las hojas de sala de una forma casi literal (Montero Sierra & Centro de Arte Joven, Madrid, 2017).

8. LGTBIQ+ (Y LO QUE NOS QUEDA POR IMAGINAR)

Pero volvamos a esa función del fanzine como vehículo de ideas que no encajan con el pensamiento dominante. La comunidad LGTBIQ era firme candidata a utilizar unos medios propios (de cada una y de cada grupo) que se podían distribuir en sobres cerrados y opacos y que llegaban al buzón de casa o a un apartado de correos si vivías con tus padres. Es quizá difícil para los más jóvenes imaginar ese mundo sin internet en el que se mandaban cartas y se esperaba la llegada del cartero con ansiedad. Esa época vivió un florecimiento de los fanzines de todo tipo porque, además de comprarlos en ferias especiales o eventos musicales o políticos, podías hacer contactos y, a partir de ahí, recibir fanzines y enviar tus propias producciones.

En *Queer Zines*, editado por A.A. Bronson y Philip Aarons y publicado por *Printed Matter*, encontramos una recopilación de fanzines *queer*. La primera edición se hizo en 2008 para acompañar una exposición de fanzines de esa temática que se hizo en la *New York Art Book Fair*. Esta que comentamos es una segunda edición de 2013 que recoge los dos tomos juntos. Los fanzines aparecen ordenados alfabéticamente. Es un reflejo de esos mundos, micromundos a veces, que se interconectan a través de frágiles autoediciones en papel (Aarons et al. 2013).

The Spit! manifesto reader : a selection of historical and contemporary queer manifestos es una publicación del colectivo SPIT (Sodomites, Perverts, Inverts Together!) formado por Carlos Motta, John Arthur Peetz y Carlos María Romero. Se publicó en el marco de la feria de arte Frieze Projects 2017 y reúne algunos manifiestos creados por el propio colectivo y una selección de otros de distintas personas y

¹⁶ Para más información ver: <http://ca2m.org/es/actividades-historico/jornadas-de-estudio-de-la-imagen>

colectivos desde la década de los 60 hasta ahora (SPIT 2017).

Los fotolibros de Michael Wynne (Fig. 7), o sus comic-fanzine, cuentan su vida gay, personal (pero lo personal es político) e íntima. Dan idea de una cultura gay que sigue viva en bares, saunas y espacios de ligue que las apps parece que están a punto de extinguir. Nos gustaría destacar lo imaginativo de sus pequeños formatos, en los que se juega con diversas maneras de plegar el papel para crear libros-juego (Wynne 2016a; 2016b; 2016c; 2017; 2018).



Fig. 7

Podríamos haberlo tratado antes, pero estas publicaciones son un buen ejemplo de cómo tenemos que buscar soluciones imaginativas para incluir este tipo de obras en la colección: las formas especiales de poner los tejuelos, de colocar las etiquetas, las carpetas para guardarlos sin que se estropeen. Una parte del trabajo diario de algunas bibliotecarias consiste en pensar soluciones para que la intervención en los documentos, con sellos y etiquetas, sea lo menos agresiva posible. Estos cuidados de las publicaciones que forman parte de la colección encuentran un paralelismo en la manera en la que cuidamos de las lectoras (investigadoras, profesoras, estudiantes, artistas, aficionadas, admiradoras...) que acuden a la biblioteca.

Cruising Utopias (Fig. 8) se publicó con motivo de la exposición homónima presentada en Oporto, Galeria Presença, durante marzo y abril de 2015. Los contenidos de la publicación se recopilaron a modo de boceto de ideas durante la preparación de las obras para la exposición. Incluyen diversas fotografías (hay apropiacionismo pero también fotos hechas por los artistas), foto-collages y dibujos. Funciona como guía visual y como reflexión sobre temas como lo *queer*, los movimientos gays y punks, la utopía o asuntos políticos y económicos (Vale, Ferreira y Faro 2015).

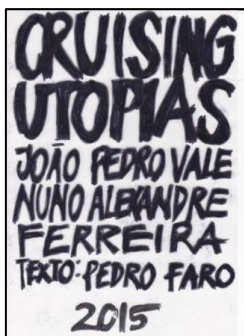


Fig. 8

Otro fanzine que recoge un proyecto expositivo es *Habitar la intimidad*. Esta publicación procede de un proyecto de comisariado coordinado por Rosalía Jordán en Espacio Proa. En él se invita tanto a los artistas de la exposición como a otros agentes a trabajar en este formato mediante texto e imagen, siempre con un acercamiento *queer*, ampliando de este modo el formato expositivo («Habitar la intimidad III» 2017).

Isla Ignorada es una obra de Sara Merez que es responsable del concepto, las fotografías y los textos. Tiene un formato de periódico y recoge entrevistas (y retratos fotográficos) de mujeres lesbianas de diferentes edades, profesiones y orígenes. La artista responsable dice del proyecto:

“Como artista y lesbiana he iniciado un proyecto que desvela historias de vidas de mujeres que podrían ser consideradas desertoras de su propia clase por cuestionar lo que la sociedad espera de ellas y romper con el modelo establecido” (Merez 2017).

Lesbianismo. Encantada es un placer es un fanzine de creación colectiva que sale de un taller sobre autoedición impartido por Gelen Jeletón en el contexto de “El porvenir de la revuelta: memoria y deseo LGTBIQ”, enmarcado dentro de la programación del Ayuntamiento de Madrid para el World Pride 2017. En él se recoge la potencialidad de las prácticas de autoedición como un vehículo de expresión para colectividades subalternas. En esta obra hay una contribución de Andrea Galaxina que participa diseñándolo y produciéndolo («¿Lesbianismo? Encantada es un placer» 2017).

Así mismo *Cuir Madriz* es un espacio de encuentro y reconocimiento para todos aquellos disidentes que no se conforman con vivir dentro de la heteronormatividad en la ciudad de Madrid. Publican además un fanzine que invita a distintos agentes del entorno madrileño a crear material editable entorno a lo “cuir”. Tienen por el momento dos números publicados, a precio libre, que recogen distintos acercamientos a la temática *queer* escritos por personas del entorno madrileño («Cuir Madriz» 2017).

En la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM también tenemos algunos fanzines de grupos militantes LGTBIQ del Madrid de los 90, tanto *De un plumazo* (La Radical Gai (Madrid) 1991) (Fig. 9) como *Non Grata* (LSD (Colectivo feminista) 1994). Algunos de estos materiales provienen del “Archivo *queer*?” que se encuentra depositado en el MNCARS y entraron en la Biblioteca por un proyecto, *Encabezamientos de materia*¹⁷, que hizo salir a la luz nuestra colección LGTBIQ. De ese proyecto nació *Desiderata* (Simón et al. 2017) una publicación que inicia una vida propia y que traemos aquí porque en su mezcla de mundos (ensayo, temas bibliotecarios, teatralidades, creación artística, literatura de ficción, etc.) está

¹⁷ “Encabezamientos de materia” fue otro caso de “Adquisición comisariada” (ver nota 2) que se puede consultar aquí: <http://webs.ucm.es/BUCM/bba/57910.php>

Sobre esta experiencia se puede leer: “En esta biblioteca se oyen pájaros” escrito por Javier Pérez Iglesias (Blasco y Insúa 2017).

emparentada con el tipo de documentos de los que hablamos en este punto.



Fig. 9

La manera de encontrarse con las publicaciones de *Peligrosidad social* era pasarse por la plaza de Tirso de Molina, los domingos por la mañana, y discutir el precio con Piro que las creaba y vendía. Tuvimos el gusto de contar con Piro en una actividad en la Biblioteca de Bellas Artes de la UCM dentro del proyecto “Encabezamientos de materia” que acabamos de nombrar, y nos regalaron una colección de sus fanzines. Aquí traemos como ejemplo *Consentimiento sexual: una movida... ¿de maricas?* (Peligrosidad Social 2015). Peligrosidad social publicó también, *"S.T.A.R.": Acción Travesti Callejera Revolucionaria: supervivencia, revuelta y lucha trans antagonista* de Sylvia Rivera y Marsha P. Johnson, como fanzine. Pero su vida, la de la publicación, cambió cuando la editaron como libro y alcanzó un éxito considerable (Editorial Imperdible, 2015). Es una publicación muy recomendable y todavía se puede encontrar en muchas librerías.

Desde la militancia anti LGTBIfobia está (f) S.L., un fanzine de la editorial Sección Invertida que es “un movimiento de respuesta a los actos de odio hacia la diversidad sexual e identitaria en sus diferentes formas, así como una comunidad de apoyo a lxs afectadxs” (Sección Invertida 2017). El fanzine incluye una chapa de este movimiento.

9. VAMOS A SEGUIR BAILANDO (SIN SER NOSOTRAS MUY DE CONCLUSIONES)

“It's an invitation across the nation, a chance for folks to meet

*They'll be laughing and singing, music swinging
 Dancing in the Street”*

Martha & The Vandellas “Dancing in the Street”

Las bibliotecas que quieren ser de todas van a seguir llamando a la gente a bailar sus colecciones. Las bibliotecarias que nos sentimos implicadas con otras maneras de aprender, de investigar y de crear vamos a trabajar dentro de las instituciones, y vamos a

sacar las bibliotecas a la calle (de manera real y figurada) para que la lectura, la cultura, el aprendizaje, la investigación, las ganas de saber y el aprender para lucha sean patrimonio de todas.

Somos conscientes de que muchas cosas ocurrirán no porque nosotras lo imaginemos sino porque lo propondrán y liderarán otras personas, otras lectoras, que utilizaran la biblioteca y sus servicios como un lugar desde el que intervenir.

Nos gusta la idea de bailar en la calle un baile al que está invitado todo el mundo. Traemos esta cita de Martha & The Vandellas porque su canción fue utilizada por los movimientos de liberación afroamericanos en las manifestaciones. La calle ardía con las luchas contra la segregación al ritmo de la *Motown* mientras las emisoras comerciales convertían esa canción en número uno por su carácter bailable y fiestero. Es un ejemplo precioso de apropiacionismo que nos alegra reconocer también en muchas publicaciones que, cada vez más, entran en las bibliotecas.

10. REFERENCIAS

AARONS, P.E., BRONSON, A.A., GARTENFELD, Alex y WITTE DE WITH, 2013 *Queer Zines*. 2nd ed. New York: Printed Matter. ISBN 978-0-89439-070-8

ABALLÍ, I., 2015 *Sin principio-Sin final = Without beginning-Without end*. Madrid: MNCARS. ISBN 978-84-8026-529-4

AIRA, C., 2002 Los poetas del 31 de diciembre de 2001. *El País* [en línea]. Madrid, 7 febrero 2002. [Consulta: 31 mayo 2018]. ISSN 1134-6582. Disponible en: https://elpais.com/diario/2002/02/09/babelia/1013215161_850215.html.

ALONSO, M., BRAGA, V., CARRILLO FERNÁNDEZ, M., FERNÁNDEZ POLANCO, A., GÓMEZ, A., INSÚA, L., KAWASIMA, Y., LABAD, M., PÉREZ IGLESIAS, J., ROMERO, A., SANTANA, R., SIMÓN, A., VILLALOBOS, P., VINDEL, J., YOUSSEF, K., ZAHERA, B. y UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. FACULTAD DE BELLAS ARTES 2016. *Estado editorial con previa condición* [en línea]. S.l.: s.n. [Consulta: 7 agosto 2018]. Libros de artistas (Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes UCM). Disponible en: <http://www.imaginar.net/seminario6.html>.

ÁLVAREZ GARCÍA, B. y PÉREZ IGLESIAS, J. 2017. *94 libros y no libros que retratan a la biblioteca: fanzine*. Madrid: UCM, Facultad de Bellas Artes, Biblioteca.

ÁLVAREZ, S., 2016. *The belly of the whale =: El vientre de la ballena*. Madrid: CA2M Centro de Arte Dos de Mayo

BELTRÁN, E. 2012. *the World Explained. A Microhistorical Encyclopaedia*. Amsterdam: ROMA Publications. ISBN 978-90-77459-80-5

BESTUÉ, D. 2010. Texto. [en línea]. [Consulta: 22 mayo 2018]. Disponible en: <http://texto.non.bz/?p=libro>.

- BLASCO, S. y INSÚA, L. 2017. *Programa sin créditos : una investigación basada en la práctica artística*. Madrid: Ediciones Asimétricas. ISBN 978-84-451-3650-8.
- BORGES, J.L., 1979. *Otras inquisiciones*. 2a. ed. Buenos Aires: Emecé. Libro de bolsillo. Literatura
- Breaking down a woman's place*, 2017. Londres: Raven Row.
- CARRIÓN, Jorge 2016 *Librerías*. 1ª ed. ampliada en Compactos. Barcelona: Anagrama. Compactos, 701. ISBN 978-84-339-7807-3
- CARRIÓN, Ulises 2016. *El arte nuevo de hacer libros*. México: Tumbona. ISBN 978-607-7534-62-4.
- CARRIÓN, Ulises 2016b *El arte nuevo de hacer libros: Archivo Carrión I*. 2ª ed. México: Tumbona. ISBN 978-607-7534-62-4
- CASTILLO/CORRALES 2015 The Social Life of the Book. [en línea]. [Consulta: 22 mayo 2018]. Disponible en: <http://castillocorrales.fr/social-life-of-the-book-slob>.
- CENTRO DE ARTE DOS DE MAYO (MÓSTOLES, MADRID) 2015 *Programa educativo 2015-2016*. Madrid: CA2M
- CENTRO DE ARTE DOS DE MAYO (MÓSTOLES, MADRID) 2016 *Programa educativo 2016-2017*. Madrid: CA2M
- CENTRO DE ARTE DOS DE MAYO (MÓSTOLES, MADRID) 2017 *Programa educativo 2017-2018*. Madrid: CA2M
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de 1927 *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: s. n.
- CESCHEL, B. 2015 *Self publish, be happy: a DIY photobook manual and manifesto*. 1ª ed. London: Aperture. ISBN 978-1-59711-344-1
- COLECTIVO EN SU SITIO 2018 *Turbio: el arte de aprender*. S.l.: s.n.
- Cómo hacer un fanzine (con éxito relativo)* 1998 Barcelona: Grup Taca
- Cuir Madriz* 2017 Madrid: Autopublicación.
- ELFARYESDIOS 2011a *El fary es dios 5.0 - fary's anarcorevenge: estrenamos blog! el fary es dios 5.0 - fary's anarcorevenge* [en línea]. [Consulta: 1 junio 2018]. Disponible en: <http://faryesdios.blogspot.com/2011/06/estrenamos-blog.html>.
- ELFARYESDIOS 2011b *Estufailum Chaun Chan nº1. el fary es dios 5.0 - fary's anarcorevenge* [en línea]. [Consulta: 22 mayo 2018]. Disponible en: <http://faryesdios.blogspot.com.es/2011/08/zine-estufailum-chaun-chan-n1.html>.

- Encuentros Sin Créditos - Mesa de debate entre Asier Mendizabal y Jon Mikel Euba* [en línea], 2016. [Consulta: 22 mayo 2018]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=rnGUe6VCfMc>.
- Epifanías: fanzine feminista colectivo*, 2018. [S. l: s. n. 141.72:05.067]
- F. R. M. M. (FRENTE POR LA REIVINDICACIÓN DE LAS MÁS MALAS) 2016 *Todas las mujeres son malas*. [Madrid: autoedición]
- Fanzine Bulbasaur. *Fanzine Bulbasaur* [en línea] 2014 [Consulta: 12 junio 2018]. Disponible en: <https://fanzinebulbasaur.bigcartel.com/>.
- GALAXINA, A. 2017a *Haz un fanzine, empieza una revolución: Guía personal y transferible para hacer fanzines*. 2^o ed. Madrid: Bombas para desayunar.
- GALAXINA, A. 2017b *¡Puedo decir lo que quiera! ¡Puedo hacer lo que quiera!: una genealogía incompleta del fanzine hecho por chicas*. 1^a ed. Madrid: Bombas Para Desayunar. ISBN 978-84-697-5655-3
- GELEN JELETON 2013 *Mujeres Pancarta. 1: Archivo DIY, música y dibujo: dibujos de imágenes de Internet, prensa, amigos*. Murcia: lápiz por baqueta
- GELEN JELETON 2014a *Mujeres Pancarta. 2: Archivo DIY, música y dibujo: dibujos de imágenes de Internet, prensa, amigos*. Mexico: lápiz por baqueta
- GELEN JELETON 2014b *Mujeres Pancarta. 3: Archivo DIY, música y dibujo*. Mexico: lápiz por baqueta
- GELEN JELETON 2016 *Mujeres Pancarta. 4: Una Archiva del DIY, música y dibujo: dibujos de fotos e imágenes encontradas en Internet, fotos de manifestaciones, de amigxs, compañerxs*. Murcia: lápiz por baqueta
- GÜELL, N. 2012 *Epistolario ayuda humanitaria*. Girona: Sala d'Art Jove con la colaboración de Casa de Cultura de la Diputación de Girona. ISBN 978-84-393-8767-1
- Habitar la intimidad III*, 2017. Madrid: Autopublicación.
- LA RADICAL GAI (MADRID) 1991. *De un plumazo: fanzine de La Radical Gai*. Madrid: La Radical Gai
- LAGUNA, F. y PAVÓN, C. 1999 *Belleza y felicidad: una poesía... una novelita que te hará suspirar toda tu vida*. Buenos Aires: Belleza y Felicidad
- ¿Lesbianismo? Encantada es un placer* 2017 Madrid: Autopublicación.
- Los archivos de Beauvoir* 2013 Barcelona: Hola Ediciones
- LSD (COLECTIVO FEMINISTA) 1994 *Non grata*. Madrid: LSD
- MANCHADO, R. 2017 *Cómo reírse de una mujer gorda*. Madrid: Antorcha.

- MANGUEL, A. 2002 *Una historia de la lectura*. 1ª ed. en "Área de conocimiento: Literatura", 1ª reimp. Madrid: Alianza. El libro de bolsillo, 5991. ISBN 978-84-206-7261
- Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública 1994, pp. 3.
- MCGILL, I. 2018 *La fiesta*. Madrid: Gorongo Sound System
- MEREC, S. 2017 *Isla ignorada*. Madrid: [autopublicación]
- MONTERO SIERRA, M. y CENTRO DE ARTE JOVEN (MADRID) 2017 *En los cantos nos diluimos: exposición*. Madrid: Comunidad de Madrid. ISBN 978-84-451-3631-7
- Pantalla negra cubo blanco*, 2016. Madrid: Centro de Arte Dos de Mayo.
- PARDO, E. 2017 *El boom del fanzine en Madrid en los últimos años*. 2017. S.l.: [manuscrito].
- PELIGROSIDAD SOCIAL 2015 *Consentimiento sexual: una movida... ¿de maricas?: reflexiones bujarras, punks y anarquistas sobre el consentimiento sexual entre tíos*. Madrid: Peligrosidad Social
- PEREC, G. 2008 *Pensar - clasificar*. 3ª ed. Barcelona: Gedisa.
- PÉREZ IGLESIAS, J. 2018 *Ubik no se acaba nunca: diario de un bibliotecario residente. La biblioteca informa al bibliotecario* [en línea]. [Consulta: 28 mayo 2018]. Disponible en:
<http://biblioteca.ucm.es/BUCM/blogs/boletinbibliotecario/12660.php#.WwwcM-6FOpo>.
- RANGANATHAN, S.R. 1963 *The five laws of Library Science [Texto impreso]*. 3rd ed. Bombay: Asia Publisingh House
- SANCHEZ ALCÁNTARA, M.Á. 2016 *Una archiva del DIY (do it yourself) : autoedición y autogestión en una fanzinoteca feminista-queer* [en línea]. Ph.D. Thesis. S.l.: Universidad de Murcia. [Consulta: 23 mayo 2018]. Disponible en:
<https://www.tdx.cat/handle/10803/370847>.
- SCHRAENEN, G., CARRIÓN, U., EHRENBERG, F., FERNANDES, J., YÉPEZ, H., MADERUELO, J. y ADEN, M. 2016 *Ulises Carrión: querido lector: no lea*. Madrid: MNCARS. ISBN 978-84-8026-538-
- SECCIÓN INVERTIDA 2017 (F) *S. I: un fanzine de Sección Invertida: junio 2017*. Madrid: Peligrosidad Social
- SIMÓN, A., VIEITES, A., CABELLO, H., CARCELLER, A., SALGADO, M., CINQUE, A., PÉREZ IGLESIAS, J., PÉREZ-RODRÍGUEZ, P., BRAVO, J., ECHAVES, M., MOSCOSO, M.F., PELIGROSIDAD SOCIAL, SÁNCHEZ-

MATEOS, R., LÁZARO, V., ASÍS, J., ALCAIDE, J., SENRA, A., PÉREZ GALÍ, A., ESBERT, P., VLADIMIR, F., MAÍN, C., COLECTIVO O.R.G.ÍA. (GRUPO DE ARTISTAS), YOCASTA (GRUPO DE ARTISTAS), EQUIPO PALOMAR, DENTROFUERA, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID y MATADERO MADRID 2017 *Desiderata*. Madrid: Desiderata. ISBN 978-84-697-6608-8

Sisterhood. *sisterhood* [en línea] 2014 [Consulta: 23 mayo 2018]. Disponible en: <https://sisterhood.es/fanzine-2/>.

SPIT 2017 *The Spit! manifesto reader: a selection of historical and contemporary queer manifestos*. London: Frieze Projects.

Stamp: [fanzines completos]: 1989-1992 2014 1ª ed. Madrid: Libros Walden. ISBN 978-84-616-9492-1

Tremolina (1999-2004) : fanzines completos 2018 Madrid: Libros Walden. ISBN 978-84-697-8486-0.

TRILLO, M. 2017 *Rockocó: imágenes del pop-rock madrileño: 1980-1984, 2000-2016*. 1ª ed. Madrid: La Fonoteca. ISBN 978-84-617-8825-5

VALE, J.P., FERREIRA, N.A. y FARO, P. 2015 *CU: Cruising utopias*. Lisboa: s. n.

WARBURG, A., WARNKE, M., BRINK, C., CHECA CREMADES, F., HELLWIG, K. y CHAMORRO MIELKE, J. 2010 *Atlas Mnemosyne*. Tres Cantos (Madrid): Akal. ISBN 978-84-460-2825-3

WYNNE, M. 2016a *Men I've loved in the 21st Century*. London: Ivory Press.

WYNNE, M. 2016b *Ulrik gets tangled in the covers*. London: self published

WYNNE, M. 2016. *You the boxer*. London: Kiss & Tell Press

WYNNE, M. 2017 *My man Paul*. London: Kiss & Tell Press.

WYNNE, M. 2018 *Three days at paradise*. London: Kiss & Tell Press. ISBN 978-1-912277-19-3